

SEGUNDA CAMPAÑA DE PROSPECCIONES ARQUEOLÓGICAS EN LA RAMBLA DEL CANTALAR (FORTUNA, MURCIA)

SACRAMENTO JIMÉNEZ LORENTE*

MARÍA MANUELA AYALA JUAN**

FRANCISCA NAVARRO HERVÁS***

CARMEN PÉREZ SIRVENT****

MARÍA JOSÉ MARTÍNEZ SÁNCHEZ

Palabras clave: Piedra; sílex; Prehistoria; asentamientos estacionales; análisis por difracción de rayos X.

Resumen: Se estudian los materiales prehistóricos procedentes de asentamientos estacionales y de El Cabezo Blanco de Fortuna, localizados en la margen derecha de la rambla del Cantalar.

Keywords: Stone; sílex; Prehistoric; settlements analysis by diffraction from X Ray.

Abstract: The prehistoric materials from settlements of the area El Cabezo Blanco de Fortuna.

I.E.S. Cañada de las Eras, Molina de Segura, Murcia

*Dpto. de Prehistoria, Arqueología, Historia Antigua, Historia Medieval y CC.TT. de la Universidad de Murcia

**Dpto. de Geografía, Universidad de Murcia

***Dpto. de Química Agrícola, Geología y Edafología de la Universidad de Murcia

****Dpto. de Química Agrícola, Geología y Edafología de la Universidad de Murcia

INTRODUCCIÓN

Durante el año 2001 se continuó con la prospección iniciada el año anterior en el área perteneciente al término municipal de Fortuna que está recorrida por la rambla del Cantalar. En esta segunda prospección se partió del conocimiento de la existencia de cinco asentamientos estacionales localizados en ambas márgenes de la rambla, estos yacimientos son los denominados talleres-cantera 22, 23, 26 y 27 y los talleres 24 y 25, de los cuales Jiménez Lorente, Ayala Juan y Navarro Hervás hicieron un análisis pormenorizado (2007: 607-614).

Durante esta campaña realizada en el año 2001 se documentaron un nuevo yacimiento estacional al que hemos denominado taller 33, y un asentamiento permanente conocido como El Cabezo Blanco, ambos relacionados en el espacio y en el tiempo.

Los asentamientos descubiertos se localizan al Noroeste de Fortuna, casi en el límite de este Término con el de Molina de Segura y, a escasos metros de la carretera que comunica con el núcleo de población de Fenazar. Se ubican en el piedemonte meridional de la sierra de Lúgar, bien sobre ante cerros de crestas jurásicas o sobre formaciones margosas infrayacentes de la misma edad. Esta sierra junto a las sierras del Corqué y Baño, marca el límite septentrional de la cuenca neógena-cuaternaria de Fortuna.

TALLER 33

Se localiza en la margen derecha de la rambla de Cantalar a cotas de 100 m. y dista apenas dos kilómetros en línea recta desde el cauce de dicha rambla. De Norte a Sur, se ubica entre el poblado neolítico de altura de El Cabezo Blanco y la carretera MU-411 que comunica Fortuna con la pedanía de El Fenazar (Molina de Segura).

Los restos arqueológicos se encuentran dispersos sobre una superficie aproximada de unos dos mil metros cuadrados.

Entre la industria lítica recuperada destaca la presencia de la cuarcita como materia prima que, dada la similitud morfológica y técnica, se considera relacionada con el poblado permanente de altura de El Cabezo Blanco, distante a tan sólo ciento cincuenta metros. También se documentaron cuatro fragmentos de cerámica común ibérica-romana, hecha a torno, uno de ellos presenta la forma de una ficha irregular.

La industria

Se registraron un total de setenta y siete evidencias (Cuadro 1) de las que sesenta y dos son productos de talla, el 80,519%, y quince son útiles, el 19,480%.

Cuadro 6	Total	%
Restos de talla	174	78,378
Núcleos	7	3,153
Útiles con retoque de uso	34	15,315
Útiles con retoque intencional	7	3,153

Productos de talla

De los sesenta y dos productos de talla registrados cincuenta y cuatro son restos de talla, seis son núcleos y dos corresponden a soportes intencionales.

De los restos de talla, con un total de cincuenta y cuatro evidencias recuperadas tres son informes, doce son informes de talla primaria y diez de talla secundaria; siete corresponden a fragmentos de guijarros de sílex de mediano tamaño, uno de ellos tiene forma cuadrangular.

También está presente la cuarcita, se documentaron dos fragmentos que no presentan córtex y veintiún fragmentos de guijarros, siete de ellos son pequeños, nueve medianos y cinco grandes, uno de éstos presenta algunos retoques que pueden ser accidentales.

Con seis núcleos documentados cuatro son irregulares, de los que uno es pequeño, dos medianos, uno de ellos sobre guijarro y el otro presenta numerosas huellas de extracciones, los otros dos restantes son poliédricos, uno de los cuales está agotado y el otro es de tamaño mediano.

En cuanto a los soportes intencionales sólo se registraron dos lascas, una simple que no conserva talón ni bulbo de percusión y otra gruesa de cuarcita con el talón liso.

Útiles

De un total de quince útiles recuperados, doce tienen retoque de uso y tres el retoque intencional.

Con retoque de uso se halló un denticulado, un fragmento de guijarro, una lámina, dos muescas, dos lascas, un núcleo, un percutor y una tableta. Como se observa dentro de este grupo destaca la diversificación de los útiles sin que ninguno de ellos sea significativo desde el punto de vista cuantitativo.

El denticulado elaborado sobre fragmento de guijarro de sílex apuntado y facetado, el útil se conformó con dos muescas retocadas. Un fragmento de guijarro facetado en sílex ferruginoso que presenta un retoque inverso y directo en el filo. El extremo proximal de una lámina que no conserva el talón tiene retoque de uso en el filo izquierdo. Dos lascas corticales, una es gruesa procedente de un guijarro de sílex con el talón liso y la segunda con el talón parcialmente facetado.

De dos muescas retocadas una está elaborada sobre un núcleo procedente de guijarro de sílex gris opaco que, como es habitual en el sílex que procede de canto

rodado, es de una calidad excelente. La segunda muesca es directa y está realizada sobre un fragmento de guijarro que presenta el córtex parcial, también manufacturada en sílex de muy buena calidad. Dos muescas simples elaboradas sobre cuarcita, una es directa sobre un fragmento cortical de guijarro y la segunda, inversa y amplía a manera de escotadura sobre un informe apuntado en ambos extremos.

Un fragmento de núcleo poliédrico con retoque de uso directo e inverso en un filo y un percutor sobre fragmento de nódulo que presenta huellas en el filo izquierdo de su uso como percutor y una tableta de cuarcita con retoque directo y parcial.

Con retoque intencional, un denticulado con abundantes huellas de micropulidos como consecuencia de su uso, está realizado sobre el fragmento de un guijarro de cuarcita parcialmente desbastado y presenta un denticulado directo por retoques abruptos en filo izquierdo.

Un diente de hoz en "D" sobre una lasca de cuarcita con el arco abatido y un raspador denticulado sobre lasca cortical procedente de un guijarro de cuarcita, que aprovecharon la zona del talón para elaborar el frente de raspador.

CABEZO BLANCO

Es un ante cerro margoso que ha perdido por erosión su cornisa caliza, testigo de las formaciones mesoterciarias que afloran en la ladera meridional de la sierra de Lúgar, pertenecientes al Prebético meridional (autóctono). Se trata de una forma de relieve monoclinial a modo de cresta residual que presenta una forma cónica y escasa altura (Láms. 1 y 2). A pesar de ello es de fácil acceso, y desde su cima ofrece gran visibilidad del entorno. El asentamiento permanente de El Cabezo Blanco se ubica precisamente allí.

Durante las prospecciones sistemáticas realizadas se recuperaron materiales arqueológicos cerámicos, líticos de sílex y pétreos, de cuarzo, así como material antropológico, troncos carbonizados, a los que se les envió al C.S.I.C. para que realizaran la analítica de C₁₄, que resultó fallida debido a su ubicación y contaminación. El hábitat fue destruido por un incendio constatado a través de la madera carbonizada y de tierra ennegrecida con una potencia de unos diez centímetros de grosor.

Hacia el Noreste concretamente en la cañada Trejillo y próximo al asentamiento debió existir una fuente que abasteciera al poblado neolítico.



Lámina 1. Umbría del Cabezo Blanco (Fortuna).

La cerámica

Se localizaron abundantes materiales cerámicos, entre los que existe un claro predominio de los fragmentos lisos sobre los decorados. De los 1.093 fragmentos cerámicos localizados durante la prospección, se constataron 114 bordes siendo el más abundante el ovalado con el 25%; seguido del redondeado con un 22,50%; el recto-redondeado con el 14,17%; el recto con un 9%; el apuntado y circular exterior el mismo porcentaje un 6,67%, el biselado interior otro 6%; el sector circular interior un 2,50% y, el menos numeroso, el biselado exterior con un 0,83%.

El fragmento de borde cuyo número de inventario es el 987 pertenece al neolítico II, tipo IV de la tipología de Bernabeu Auban (BERNABEU, 1988: 152, fig. 41). El borde número 888 tiene su paralelo con la fase II de Montefrío y de Zueros (ARRIBAS y MOLINA, 1977: 389; 1979: 123; MUÑOZ y VICENT, 1973: 15 y LÓPEZ 1988: 211, fig. 68 y 217, fig. 71).

El cuyo número de inventario es el 991, correspondiente a una vasija con tetones elevados verticalmente y sitios en el mismo borde, tiene su paralelo con los materiales correspondientes al neolítico antiguo de Cueva de Nerja (PELLICER y ACOSTA 1985: 389 y LÓPEZ 1988: 203, fig. 61).

El fragmento de borde cuyo número de inventario es el 993 corresponde a una botella cuyo paralelo se halla en la fase I de Montefrío (ARRIBAS y MOLINA, 1977: 389; 1979: 123 y LÓPEZ, 1988: 210 fig. 67).

El fragmento de borde, número de inventario es el 994, tiene paralelos en la Cueva del Calor de Murcia (MARTÍNEZ, 1988: 178, fig. 56), en el Neolítico I Valenciano (BERNABEU 1988: 137, fig. 34) y en la fase II del andaluz de Montefrío (ARRIBAS y MOLINA, 1977: 389; 1979: 123 y LÓPEZ, 1988: 211 fig. 68).



Lámina 2. Estado actual del yacimiento en la solana.

El fragmento de borde, número de inventario es el 995, es semejante al tonelete ovalado procedente de El Chorrillo Bajo de Lorca (AYALA, JIMÉNEZ y GRIS, 1995: 42).

El fragmento cuyo número de inventario es el 999, posee un trazo decorativo en la pared exterior cuyo paralelo se encuentra en un vaso de la fase II de Montefrío (ARRIBAS y MOLINA, 1977: 389 y LÓPEZ, 1988: 211 fig. 68).

Se completan los restos cerámicos con un total de siete bases y veinticinco carenas, así como el borde de un posible tonelete cuyo número de inventario es 1095 y cuyos paralelos se localizan en el Chorrillo Bajo de Lorca y en Millares aunque estos tienen mayor capacidad y se encuentran expuestos en el museo de Almería (AYALA, JIMÉNEZ y GRIS, 1995: 42).

Vasijas decoradas con almagra se han constatado veintidós fragmentos, un 2,01% y otras noventa y cinco con engobe, un 8,69%. Existen sesenta fragmentos, un 5,4%, poseen un engobe amarillo-marrón claro-oscuro que son semejantes a los restos cerámicos documentados en el poblado neolítico El Chorrillo Bajo de Lorca (AYALA, JIMÉNEZ y GRIS, 1995: 42).

El fragmento cuyo número de inventario es el 895 tiene como elemento decorativo ovas rellenas de almagra similares a las localizadas documentadas en el poblado lorquino anteriormente citado (AYALA y otros, 1995: 41-57).

El fragmento cuyo número de inventario es el 903 posee, los cuartos traseros de un cuadrúpedo con rabo inhiesto, pintado en rojo, sobre un engobe marrón claro-amarillo (Fig. 4 a y b), similar a los documentados en El Collado del Guijarral y estudiados por Sánchez Jiménez, Carrasco Rus, Medina Casado, Torrecillas González y Ayala Juan (SÁNCHEZ 1955: 6; CARRASCO y otros, 1985: 28 y AYALA 2000: 239).

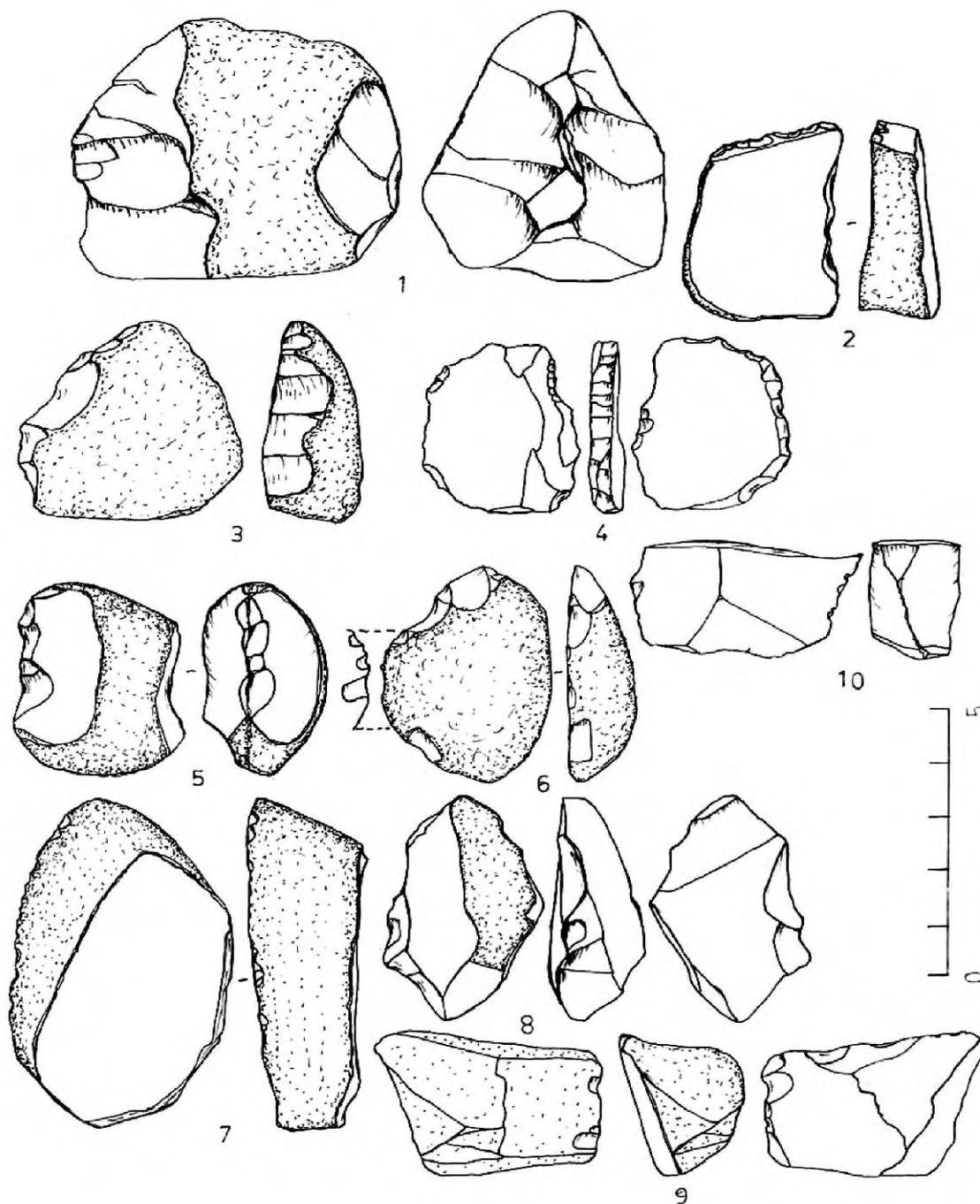


Figura 1. taller 33: n.º 1, percutor; n.º 2 y 9, informe de cuarcita y sílex con retoque de uso; n.º 3, raspador; n.º 4, diente de hoz en "D"; n.º 5, denticulado; n.º 6 y 8, muesca simple; n.º 7, fragmento guijarro de cuarcita.

Se han localizado numerosas improntas que pueden indicar parte de la dieta alimenticia de las gentes de este poblado, de hecho se han constatado hojas de romero, rabo de gato, malas hierbas y de acebuche, similares a

las halladas en el fragmento cerámico perteneciente a una gran vasija de almacenamiento, posiblemente simbólica por contener pechos como elementos de suspensión o decorativos procedente del poblado El Chorrillo



Lámina 3 a y b. Fragmento de cerámica con representación parcial de un cuadrúpedo que por su cola consideramos que es un gato. Arriba, estado original; abajo con el color intensificado.

Bajo de Lorca (AYALA, JIMÉNEZ y GRIS, 1995: 44), así como semillas de cítricos, cañamón, algarrobo, pino piñonero, uva, garbanzo y calabaza, de aristas, raquis y tallos de los cereales: trigo, cebada, centeno, en algunos se conserva hasta el nudo de las hojas.

El uso del esparto debía estar generalizado pues son muy abundantes las improntas de sus hojas bilabiadas e incluso de los manguitos utilizados como bruñidores y/o alisadores de las paredes de las vasijas.

También se ha constatado las improntas del pelo del cabello del alfarero en tres fragmentos cuyos números de inventario son el 10, 875 y 916 y de digitaciones que no se molestaron en alisar.

Se localizó la impronta de cordelería en el fragmento cuyo número de inventario es el 857.

Es destacable el abundante uso de fragmentos de bolas de hierro utilizadas como desgrasante y en algunos fragmentos cerámicos también se han identificado fragmentos de cristal de roca conformando parte del mismo.

La decoración plástica es escasa pues tan sólo se ha hallado la impronta de un elemento de suspensión.

Entre las formas documentadas se han localizado fragmentos pertenecientes a botellas, platos, fuentes, cuencos, vasijas globulares y a un tonelete ovoide con un agujero de aforo.

Ante los restos arqueológicos documentados pertenecientes a las formas cerámicas de las fases I y II, antigua y reciente, del Neolítico Andaluz, la adscripción, mediante una cronología relativa de este poblado sería a ambas fases.

La industria lítica

En esta área geográfica caracterizada por la existencia de canteras de sílex, es significativa la presencia de una industria de cuarcita que, en números absolutos prácticamente iguala a la del sílex.

Morala y Turq realizan el estudio de la procedencia de materias primas halladas en poblados paleolíticos y mesolíticos del sudoeste francés y deducen que una de las constantes en las estrategias de explotación de materias primas responde a la ley del mínimo esfuerzo, los individuos utilizaban materiales que encuentran cercanos en un radio máximo de ocho a diez kilómetros, es lo que consideran como distancias medias; por el contrario los productos exóticos pueden proceder de 30 a 100 kilómetros (MORALA y TURQ, 1990: 407).

Por el contrario, Arias Cabal, demuestra como en yacimientos calcolíticos del este asturiano, donde el sílex autóctono es de mala calidad, existe una selección en función del útil a elaborar, de tal forma que se utiliza un sílex alóctono de buena calidad en la mayor parte de las piezas laminares y sobre los materiales autóctonos como la cuarcita se manufacturan choppers, picos asturienses, percutores, esferoides y cuchillos de dorso; utilizando el sílex local para útiles sobre lasca más simples desde el punto de vista tecnológico (ARIAS, 1990: 450-452).

En el poblado El Cabezo Blanco que se encuentra a tan sólo dos kilómetros de la cantera más próxima, distancia muy corta, se ha empleado la cuarcita, procedente de la cuenca de Cieza y de las sierras Béticas en

sentido estricto, para los soportes intencionales, lascas y láminas y no sólo para percutores, hendidores, etc., realizados generalmente sobre los guijarros de esta materia prima.

En superficie se obtuvieron un total de cuarenta y dos evidencias, veintidós (52,380%) sobre sílex y veinte (47,619%) sobre cuarcita.

	Sílex	Cuarcita
Restos de talla	15	6
Soportes intencionales		5
Útiles con retoque de uso	2	4
Útiles con retoques intencional	5	5

En cuanto a la tipología, veintisiete restos (62,790%) corresponden a productos de talla y dieciséis (37,209 %) a útiles. Por grupos el porcentaje es el que sigue.

	Total	%
Restos de talla	21	50,000
Soportes intencionales	5	11,904
Útiles con retoque de uso	6	14,285
Útiles con retoques Intencional	10	23,809

Como restos de talla, se documentaron en sílex un informe de talla primaria, trece de talla secundaria y un fragmento de guijarro de una calidad muy buena. En cuarcita dos fragmentos de guijarro, uno de gran tamaño y el segundo similar a un gajo de naranja, dos lascas corticales una de tendencia microlítica y dos esquirlas de cuarcita.

	Evidencias	% Relativo	% Absoluto
Informe de talla primaria	1	4,761	2,380
Informe talla secundaria	13	61,904	30,952
Guijarro	2	9,523	4,761
Lasca cortical	2	9,523	4,761
Esquirla	3	14,285	7,142
Total	21		

Como soportes intencionales se constataron cuatro lascas de cuarcita, un fragmento apuntado con talón liso, dos lascas largas, una con talón liso y la segunda no lo conserva; una lasca con filo acusado que presenta bulbo pero no conserva el talón.

Un fragmento medial y distal de lámina ancha de cuarcita y tendencia macrolítica.

	Evidencias	% Relativo	% Absoluto
Lascas	4	80,000	9,523
Lámina	1	20,000	2,380
Total	5		

De útiles con retoque de uso, se registraron dos alisadores de cuarcita, uno sobre fragmento de guijarro que presenta una superficie pulida por el trabajo de abrasión que en un extremo presenta huellas de extracciones de lascas y el segundo está realizado sobre una tableta.

Un informe alargado de forma triangular que presenta huellas de extracciones anteriores y con retoque de uso en un filo.

Una lasca romboidal de tendencia microlítica, tiene señales de uso en un filo y no conserva talón.

Dos percutores, sobre guijarro de cuarcita con estallidos de extracciones anteriores en uno de sus lados.

	Evidencias	% Relativo	% Absoluto
Alisador	2	33,333	4,761
Informe	1	16,666	2,380
Lasca	1	16,666	2,380
Percutor	2	33,333	4,761
Total	6		

De útiles con retoque intencional, se localizaron dos denticulados sobre lasca, tipo diente de hoz, uno con dorso natural que conserva el córtex y un ligero lustre en los dientes y el segundo tiene señales de exposición al fuego y con brillo de uso en el anverso y reverso de los dientes.

Un dorso abatido sobre lasca de cuarcita que no conserva talón.

Una lasca alargada macrolítica que presenta dos muescas distales y directas sobre filo derecho, no conserva talón.

Cuatro perforadores, de los que uno elaborado sobre un informe, presenta un filo ligeramente denticulado con fuerte desgaste por uso, otro también sobre informe, en este caso apuntado en un sílex con pátina rojiza; otros dos sobre un fragmento cortical de pequeño guijarro de cuarcita, de los que uno de ellos presenta retoque directo y abrupto en ambos lados y el segundo, dudoso, presenta un pico entre muescas.

Dos raspadores, uno lateral sobre fragmento de núcleo de sílex con claro desgaste por su uso y un segundo raspador sobre fragmento de canto de cuarcita de tipo cepillo que presenta un reverso muy pulido posiblemente por el doble uso como alisador o pulidor.

	Evidencias	% Relativo	% Absoluto
Denticulado	2	20,000	4,761
Dorso abatido	1	10,000	2,380
Muesca	1	10,000	2,380
Perforador	4	40,000	9,523
Raspador	2	20,000	4,761
Total	10		

Este yacimiento tiene la peculiaridad de contar con la presencia, a tan sólo unos cien metros de un taller lítico de superficie sito en la margen derecha de la rambla del Cantalar y sobre una extensión de unos cuatro mil metros cuadrados. Desde el primer momento se vio la relación que guarda con dicho poblado ya que la industria en ella documentada presenta similitudes tanto en la amplia utilización de la cuarcita como desde el punto de vista tipológico.

En el análisis de la industria hemos constatado la existencia de algunos útiles y soportes de tendencia macrolítica junto con otros cuya máxima amplitud es igual o menor a dos centímetros. La coexistencia de ambas tendencias es ya conocida en otros yacimientos españoles particularmente durante el Epipaleolítico y Neolítico como en el nivel VI de la cueva del Filador donde se documentan elementos macrolíticos junto a laminillas de borde abatido (FORTEA, 1973: 337). También Pericot constató en el nivel III de la cueva de la Cocina (Dos Aguas, Valencia), la presencia de una industria macrolítica sobre sílex, cuarcita y caliza, con unas dimensiones considerables que a veces alcanzan hasta los quince centímetros, junto con una industria microlítica particularmente con triángulos. Esta indus-

tria está formada fundamentalmente por raspadores, raederas, hendidores y particularmente cepillos (PERICOT, 1945: 54-56). En este mismo yacimiento, Juan Cabanilles señala en los inicios de los niveles Epipaleolíticos (Cocina I), junto a geométricos, hojas y hojitas con muesca o denticulado, útiles macrolíticos de caliza (CABANILLES, 1985: 9).

El yacimiento de Costalena presenta una estratigrafía que se inicia con un epipaleolítico geométrico hasta el Eneolítico, Barandiarán y Cava afirman que el macrolitismo está presente en prácticamente todos los niveles, así :

El Nivel D-2, D-1 y C-3 corresponde a un Epipaleolítico de facies geométrica junto con una importante industria de talla campñoide y macrolítica.

El Nivel C-2 al Neolítico cardial, con abundante microlitismo junto con una gran lámina y tres grandes lascas laminares y un chopper o hendidor sobre canto rodado.

El Nivel B, al Eneolítico con ultramicrolitos y microláminas junto a dos grandes láminas (BARANDIARÁN y CAVA, 1989: 77-88).

López Quintana realizó un estudio sobre los yacimientos neolíticos de superficie de Sollube (Vizcaya) caracterizándolos como asentamientos al aire libre, sobre pequeñas elevaciones, que presentan una industria con microlitos geométricos, observándose en ellos abundantes muescas y denticulados “campñoideos” con truncaduras y dorsos, raspadores, microburiles y productos de talla (LÓPEZ, 1995: 178-179).

Michel Walker excavó, la cueva de los Grajos de Cieza, en la década de los setenta (WALKER, 1977: 354-379); posteriormente se llevó a cabo una campaña arqueológica de urgencia debido al cambio de la reja que protege las pinturas rupestres, entre los materiales líticos recuperados, relacionados con cerámica cardial, el director del Museo de Cieza, Joaquín Salmerón, nos confirmó de forma oral la presencia de un raspador-cepillo de carácter macrolítico (LOMBA y SALMERÓN, 1995: 133).

ANÁLISIS DE LA INDUSTRIA POR DIFRACCIÓN DE RAYOS X

Los resultados de las analíticas mediante la difracción de RX realizadas en esta zona geográfica son las siguientes:

YACIMIENTO	D.R.X.	COLOR	Q	A	CC	OTROS	NOTAS
Cabezo Blanco	C.B.-1	M.M.O.			X		Bien cristalizado
Cabezo Blanco	C.B.-1	G.M.O.	X	X	-		Menos cristalizado
Taller 33	T33-1	M.M.T.	X	X	-		Córtex
Taller 33	T33-2	G.O.T.	X	-	-		

Cuadro. Análisis de las muestras seleccionadas.

En esta zona no se documentan ni grandes concentraciones de sílex ni los grandes bloques como los hallados en la confluencia de las ramblas Salada y Ajauque.

BIBLIOGRAFÍA

- ARIAS CABAL, P., (1990): "Utilisation différentielle des variétés de sílex au chalcolithique dans les Asturies orientales (Espagne)". *Le sílex de sa gènesis à l'outil*, II, Actes du Vº colloque International sur le sílex (Vth International flint symposium), Burdeos 1987: 449-452.
- ARRIBAS, A., y MOLINA, F., (1977): "El poblado de los Castillejos, en las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada). Resultados de las campañas de 1971 y 1974", en *C.N.A. (Vitoria, 1975)*: 389-406.
- ARRIBAS, A. y MOLINA, F., (1979): El poblado de los Castillejos, en las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada). El corte I (Campaña de 1971), *Cuadernos de la Universidad de Granada* 3: 123-138.
- AYALA JUAN, M.M. (2000): "Los felinos en el arte rupestre peninsular". *Historia y Humanismo. Homenaje al profesor Pedro Rojas Ferrer*. 239-246. Universidad de Murcia.
- AYALA JUAN, M.M., JIMÉNEZ LORENTE, S. y GRIS MARTÍNEZ, L., (1995): "Asentamientos permanentes de agricultores y ganaderos del Sureste Peninsular. El Cerro de las Viñas y El Chorrillo Bajo, dos poblados neolíticos de Lorca, Murcia". *Verdolay* 7: 41-57. Museo de Murcia.
- BERNABEU, J., (1988): "El Neolítico en las comarcas meridionales del País Valenciano", en Pilar López (coordinadora) *El Neolítico en España*: 131-166. Cátedra.
- CARRASCO RUS, J.; CARRASCO RUS, E.; MEDINA CASADO, J. y TORRECILLAS GONZÁLEZ, J.F., (1985): *El fenómeno rupestre esquemático en la cuenca alta del Guadalquivir. I: Las sierras Subbéticas*. Prehistoria Giennense: 1. Maracena.
- CUADRADO DÍAZ, E., (1946): La Cueva del Gato (Moratalla). *Crónica del II C.A.S.E.* 4-7: 115-127. B.A.S.E. Albacete.
- BARANDIARÁN, I. y CAVA, A. (1989): *La ocupación prehistórica del abrigo de Costalena (Maella, Zaragoza)*. Diputación General de Aragón, colección Arqueología y Paleontología 6, serie Arqueología Aragonesa Monografías.
- CABANILLES, J.J., (1985): El complejo epipaleolítico geométrico (Facies Cocina) y sus relaciones con el neolítico antiguo. *Saguntum* 19: 9-30. Valencia.
- FORTEA PEREZ, J., (1973): *Los complejos microlaminares y geométricos de Epipaleolítico mediterráneo español*. Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología 4, Universidad de Salamanca.
- JIMÉNEZ LORENTE, S.; AYALA JUAN, M.M. y NAVARRO HERVÁS, F. (2007): "Rambla Cantalar y Rubio (Fortuna, Murcia). Primera campaña de prospecciones arqueológicas." *Memorias de Arqueología* 14, Servicio de Patrimonio Histórico de la Región de Murcia 1998, Servicio de Patrimonio Histórico de la Región de Murcia, I.S.B.N. 84-7564-354-X, pp. 607-614.
- JIMÉNEZ LORENTE, S. y AYALA JUAN M.M., (2005): El poblado neolítico de El Cabezo Blanco, Murcia, en ARIAS CABAL, P., ONTAÑÓN PEREDO, R. y GARCÍA-MONCÓ PIÑEIRO, C. (EDS), III Congreso del neolítico en la Península Ibérica. Santander, 5 a 8 de Octubre de 2003. Monografías del Instituto Internacional de Investigaciones Prehistóricas de Cantabria, Vol: 1, Ed.: UNIVERSIDAD DE CANTABRIA, pp.: 259-264.

LOMBA MAURANDI, J. y SALMERÓN JUAN, J., (1995): El Neolítico. En Chacón Jiménez (dr.) *Historia de Cieza, vol I, Cieza Prehistórica. De la depredación al mundo urbano*: 119-150. Comprobell, S.L. Murcia.

LÓPEZ QUINTANA, J.C., (1995): Los yacimientos neolíticos de superficie de Sollube (Vizcaya): materias primas y territorio. *I Congreso de Neolítico de la Península Ibérica*, I: 177-182. Gavá-Bellaterra.

MORALA, A. y TURQ, A., (1990): Les stratégies d'exploitation du milieu minéral, du Riss à l'Holocène, en Haut-Agenais (Sud-Ouest de la France). *Le silex de sa gènesè à l'outil*. Actes du V^o Colloque International sur le silex (Vth International Flint Symposium) II: 405-414. Burdeos.

MUÑOZ, A.M. y VICENT, A., (1973): Segunda campaña de excavaciones en la Cueva de los Murciélagos, Zueros (Córdoba), 1969: 15. *Excavaciones Arqueológicas en España 77*, Madrid.

PELLICER, M. y ACOSTA, P., (1985): Las cerámicas decoradas del Neolítico y Calcolítico de la Cueva de Nerja: horizontes culturales y cronología: 389-416. *Habis*, 16.

PERICOT GARCÍA, L., (1945): La cueva de la Cocina (Dos Aguas). *Archivo de Prehistoria del Levante* II: 39-71. Valencia.

SÁNCHEZ JIMÉNEZ, J., (1956): Pinturas rupestres de "El Collado del Guijarral", Segura de la Sierra (Jaén). *Noticiario Arqueológico Hispánico III-IV*, Cuadernos 1-3: 5-8. Madrid.

WALKER, M.J., (1977): The persistence of upper Palaeolithic tool-kits into the early south-east Spanish Neolithic. *Australian Institute of Aboriginal Studies*: 354-379. Canberra.

WALKER, M.J., (1984): The site of the Prado (Murcia) and the Copper Age of the South East of Spain. En T. F. C. Blagg, R. F. J. Jones y S. J. Keay. *Papers in Iberian archaeology. Part I, Oxford, British Archaeological Reports*: 367. BAR International Series 193 (i).

WALKER, M.J., (1985): El Prado and the Southeastern Spanish Chalcolitic: 799-834. *National Geographic Society Research Reports* 20.

WALKER, M.J. y LILLO CARPIO, P.A., (1983): Excavaciones arqueológicas en el yacimiento eneolítico del Prado, Jumilla (Murcia): *XVI Congreso Nacional de Arqueología Murcia-Cartagena*.